



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
mesa.inmigrantes@archiburgos.es
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 135

MANIFIESTO CÍRCULO 10 marzo 2025

Saber mirar y tender nuestras manos

Las migraciones están, quizá hoy más que nunca, en primera página de las noticias y de las decisiones nacionales e internacionales. Asistimos en estos últimos meses a una escalada de discursos que utilizan la migración como arma arrojadiza para negociar acuerdos, crear o romper coaliciones, poner o quitar aranceles, aprobar o rechazar leyes. Como si las migraciones fueran algo que está ahí, pero sin pensar las causas que provocan esas migraciones, y como si no hubiera personas que viven, sufren y esperan tener una vida más digna.

Queremos prestar también atención a la resolución de las peticiones de protección internacional en España. Se han acelerado, lo cual en principio está bien, para no hacer esperar, a las personas solicitantes, tiempos innecesarios. Pero parece ser que la agilidad no viene porque se hayan contratado más funcionarios, sino porque los expedientes se estudian por inteligencia artificial, con unos algoritmos que no conocemos, y cuyo resultado por tanto es muy cuestionable. Acerca de esto, el papa Francisco ya decía en su mensaje para el 1 de enero del año pasado: *En el futuro, la fiabilidad del derecho a recibir asilo político podría ser determinada por sistemas de inteligencia artificial, particularmente expuesta a formas de prejuicio y discriminación. Los errores sistémicos pueden multiplicarse fácilmente, produciendo no sólo injusticias en casos concretos sino también, por efecto dominó, auténticas formas de desigualdad social.* Pues bien, parece ser que ese futuro ya está aquí.

Nosotros queremos mirar a nuestros hermanos para tenderles nuestra mano, especialmente a quienes se encuentran en situación vulnerable en un mundo embriagado de bienestar y que olvida esa masa que grita silenciosamente en las fronteras de nuestra indiferencia. No falta tampoco la actitud superficial de quienes componen, con la esperanza, “poesía fácil”, incapaces de enfrentarse sinceramente a sus egoísmos y de decidirse por el bien al prójimo, limitando la esperanza a una ilusión, a un ensueño utópico. Esta falsa esperanza se transforma en una frívola voluntad, que a nada conduce.

La esperanza ha de hacerse concreta y, como dice el Papa, *para que la migración sea una decisión realmente libre, es necesario esforzarse por garantizar a todos una participación equitativa en el bien común, el respeto de los derechos fundamentales y el acceso al desarrollo humano integral. Sólo así se podrá ofrecer a cada uno la posibilidad de vivir dignamente y realizarse personalmente y como familia.*

Parece que solo miramos las migraciones como si fueran un problema; no las consideramos también una oportunidad. No seremos verdaderamente humanos hasta que no sepamos mirar y tender nuestras manos a nuestros hermanos de África, América, Asia... que claman esperanza, pero una esperanza con rostro, nuestros rostros.